

**ANTOLOGIA BREVE
"POETAS DE MADRID"**



III FERIA DE LA POESIA
ASOCIACION PROMETEO DE POESIA
Ayuntamiento de Madrid
MADRID, 1984

FM-3647

Se recogen en esta Antología Breve poemas de diversos poetas nacidos en Madrid o en el ámbito de la Comunidad de Madrid, y que participarán en las sesiones de la III Feria de la Poesía.

La Consejería de Cultura de la Comunidad de Madrid ha auspiciado esta edición, para su distribución gratuita a los visitantes de la Feria.

Depósito Legal: M-21280-1984
Ediciones Blancas de la Asociación Prometeo de Poesía, Apartado 10.287, Madrid
Impreso por SERSA, c/Hermanos Pinzón, 4 - Madrid-16

Ayuntamiento de Madrid

MIRONIANO

Un rebaño de ojos pastoreas,
sorteando espirales y cometas
y al equilibrio de los mares retas,
imponiendo a la luna otras mareas.

Un aleteo de pestañas creas,
con alas de tus pájaros profetas
y en el cósmico mundo que interpretas
corceles de colores espoleas.

A la caza de oníricos abstractos,
como en un rito de secretos pactos
tu impulsiva saeta va certera.

Y tú, pescador niño algunas veces,
con un anzuelo azul de coger peces
vas llenando de estrellas tu pecera.



ELENA ANDRES

A LOS QUE VENDRAN

Perdida la mirada allá a los lejos,
donde sólo hay estelas de gaviotas
en una enorme niebla llena de ecos,
desde mi orilla, dando cara al aire,
os evoco a vosotros, los posibles,
que llegaréis, humanos, no sé cuándo;
tal vez sólo regresos infinitos.

Llegaréis de repente, vuestra forma
será una espada aguda sobre el suelo,
negra interrogación será la sombra
que como un doble os siga.

Alta frente, temblor de finos labios;
facciones trabajadas por los siglos
de un pensar sin repuesta.

Y se cumplirá el mito,
buitres de amor y odio
os despedazarán, audaces brazos,
pecho insaciable de ansia.

Después, ronco silencio de la tierra.
Imposible la paz ya tal vez sea
después de la llegada. Ni la muerte.

No os veo, mas mi mano os hace señas,
a vosotros, oh puntos potentísimos
vibrando por la luz.

Hoy vivo por vosotros, os evoco,
me llega una energía por mis caminos
nueva, desconocida: resucito.
Y vuestro amor me encaja
en las cosas del mundo.
Esta sala arbitraria que os espera.

TERESA BERENGUER
ADAL

Pilar Aroca

NADIE
ARROPAME

Arrópame con tu ala protectora
este cuerpo que tiembla a cada instante.
Cubriéndome de ahora en adelante,
de paternal cuidado a toda hora.
Y duérmame tu voz anunciadora
de nuevas madrugadas, nuevos días.
Que tus manos prendidas en las mías
permanezcan impávidas y mudas.
Y mientras, nuestras almas ya desnudas
irán soñando claras lejanías. . .

Ayuntamiento de Madrid

LUIS ARRILLAGA

LA CASA ANTIGUA

tras de la mesa llora la encendida maternidad de una mujer gastada
la casa es un desván para olvidar los días que eclipsaron el canto
y lloro yo también
o mi cuerpo perdido
o el mantel que compré para tu vuelta
las sábanas gritan la agonía tristísima de una flor perfumada
es el lecho que nunca conoció el arco iris
es la muerte grotesca de tus pies horadando las ventanas
es mi muerte
mi sitio
mi rincón sin aristas ni alaridos

de veras
esto un día acabará muy mal
me refiero a llorar mientras se come
me refiero a los codos embalsamados
me refiero a la orgía cotidiana de la lluvia salvaje

la mujer callada se preocupa del suelo y del retrete
¿vendrás a ver las cosas que nunca te entregué?
yo quiero retorcerme bajo el núbil imperio de los besos salados
yo quiero ser la madre que fecunde el dolor de los cristales rotos

yo quiero ser
no sé
quizá el espejo de tu hecatombe última

olvidados amigos me requieren el pecho y las migajas
antiguos compañeros sólo me hablan de hacer y deshacer
eres tú la culpable de las sienes quemadas y del agua sin cauce

es horrible este miedo que me encharca el cajón donde guardé tu nombre

TERESA BERENGUER

NADIE

Me duele esa tardanza
que pugno por llenar de madre selvas
intentando un cobijo para el tiempo.
Tan sólo sé que existes
por el estigma tuyo que me adorna la frente.

Podré hablar de tus luces y del desasosiego,
del trino en mariposas por el alma.
Podré hablar de dos vivos personajes
cuando suba el telón de la memoria
o la ilusión me llegue de visita.

¡Cómo me dueles,
cuando debo tomar otra nota al archivo!
Cada vez que me digo: "no era él",
y tengo que embalar las flores disecadas
o el billete de ida
y romper en trocitos cada sueño.

Mientras,
las fechas llegan fieles en su giro
pasando indiferentes
por el punto crucial.
Las fechas, ¡esas fechas!
que han de quedar en blanco
sin presidir llamadas venturosas
o el beso de los ojos.

El corazón supura y, desde lejos,
oye el eco de nadie,
y pasea con nadie,
y conversa con nadie,
y sólo quiere a nadie porque teme
cabalgar en la duda de otro nombre.



SOLEDAD CAVERO

"Porque al mirar a través
de los binoculares sólo veo niños"
Eli Geva (coronel judío)

BEIRUT

Desde mis ruinas te hablo Beirut.
Eli Geva
no se atreve a disparar porque sólo ha visto niños.
Mas otros ojos
apenas ven una cruz recostada en sus ventanas.
Se vuelven de piedra
ante el grito feroz
de un inocente acorralado en su fosa.
Ignoran el serrín que gestan los vientres
después de anidar la miel del diablo.
Desconocen ese Muro donde lloran los pobres
con los brazos partidos.
Por eso comprendo
que rechacé a Dios una y mil veces,
cuando sus hijos caían muertos de hambre.
Mientras mis pezones dormidos amamantaban langostas,
sin notar cómo en este Ave Fenix
lentamente crecían los cipreses.

CHARO COCA

CIERRAS TUS IDEAS

Posiblemente
nunca tuvo ritmo tu andadura,
pero pisabas firme al caminar.

Hoy la araña teje en tus balcones,
mas la transparencia del vidrio
deja ver su interior profundo.

Planteamientos distintos,
fotografías del pasado,
páginas de un diario,
pasar de hojas.

Cierras aquéllas
y las vuelves a abrir
al día siguiente.

Entre tanto
te mantienes en el espacio justo.
Vas ganando tiempo a la nada.

ALFONSO CORTES

SI FUESE NECESARIO

Si fuese necesario ascender por tu pelo hasta los cipreses.
O platear con tus dientes el nombre incompleto de mi verso.
Si fuese necesario encontrar el tiempo perdido bajo los puentes
O sucumbir ante el sexo y el salitre bajo un abeto
Seguro que el cuchillo de tu voz cortaría la lágrima
que se pierde

miedo abajo

por mi mano

hasta el papel

A veces, no es necesario que el cadáver
vague entre la lluvia desatada por el lirio.
Ni que el trueno rompa en la garganta enfebrecida
gritando ausencias por las almenas antiguas
Ni que el silencio abrace sombras tras el espejo.
A veces, es mucho más sencillo
gritar tus fantasmas al viento y que se llenen los juncos
de gritos de luna recién aparecida,
blanca,
fría,
muda,
como la hiedra que duerme en el muro de las manos,
como la enredadera que oculta la sonrisa de la piedra
y llora su color hábilmente asesinado.

HUBO GRITO DE AMOR EN LA GARGANTA DE TERESA, QUE FUE SANTA

No sólo se ha de orar, para ser buena...
Hay que adorar a Dios en cada cosa;
convertir en poesía, burda prosa
y, del dolor, hacer iblanca azucena!

Santa de santas, ver tu ejemplo llena
de noble orgullo a tu ciudad hermosa;
que tus "Moradas" fueron prodigiosas
y levantan, de hastío, la condena.

Hispana imagen de quijote en marcha;
sueño andariego, aunando voluntades;
esperanza, sin brecha, fue tu aliento.

Reverdeciste leños, tras la escarcha,
regando los espinos con bondades,
sin conocer, jamás, el desaliento.

Sin desgastar tu fe ni tu contento;
sin exigir a Dios explicaciones,
sino a aclarar las falsas devociones
de tantos que respiran cara al viento.

Catequizaste mundos con tu acento,
dejando impronta, tinta, en ilusiones,
para acercar a Dios los corazones,
ensillando a la acción, místico intento.

Zarabanda de trapos de cocina
eran batuta tierna a tu gobierno
y a dirigir conciertos celestiales.
Avila te rezuma, en cada esquina,
y le ofrece sobornos el infierno
porque, a tu fama, quite sus timbales.

ENCARNACION HUERTA

A JORGE GUILLEN

Paseo con tu cántico en las manos
herida en claridades de tu espejo.
Despliego de mis simas la energía
para atrapar el vuelo de tu pluma.

En los acantilados se ha prendido
el día que tu ser besó la noche
y ha plagiado mi lágrima la música
de lírica aromada en un océano.

Dejaron tus poemas haz de sándalos,
aromas primavera en el recuerdo.

El secreto de tu alma me salpica.
Limpio, desnudo el verso, verde espuma.

Esas orillas frescas de tu sombra
rozan mis dedos. Hondo e intenso pozo
es tu siembra, Guillén, poeta—trigo
que las alas de un cóndor remontaron.

CLARA JANES

LA PRIMERA PALABRA

La primera palabra
será también la última,
latido, puro esbozo, salutación al cántico;
y será conocida pues niega el transcurrir.
Jardín ameno son
luz y forma que nos ceden espacio
y cumplimiento
para posar la voz.
Y volverá a llenarse la boca de espesura,
y será amor la última palabra.



SALUSTIANO MASO

LECCION

Car les fleurs ne sont pas tristes devant la mort.

(Georges Rodenbach)

La flor
me vio venir
hizo sus cuentas
me regaló su aroma
intensísimo
invitó a beber a mis ojos
púrpura sin mancha
cantó y bailó
lo que sabía
en el silencio y la inmovilidad
de lo inefable

Luego
al rato
como quien no quiere la cosa
aún tuvo la gentileza
de darme
su gran lección
la magistral lección
de morir dignamente
sin un grito

FRONTERA

Hay que nacer en tí y morir en tí:
lo demás es costumbre.

Lo demás es sentir que los huesos son huesos
y no árboles antiguos y secretos.

Pensar que el pensamiento es pensamiento
y no un trozo de música caliente.

Que en los pies hay gusanos insepultos
y no alas dulcemente recogidas.

Hay que nacer en tí: Para dar pruebas
de que amamos la luz, la tierra húmeda,
los niños inocentes, las cándidas palomas
y los tigres rebeldes y sonámbulos...

Hay que morir en tí: Para dar gracias
a un Dios con ojos claros;
para que signifique algo la huella
que deja nuestro paso en la mañana;
para que el mar no sea un infinito llanto;
para que el viento olvide los gritos de los muertos.

Hay que nacer en tí: hacer de tí frontera,
respuesta a la terrible pregunta inevitable.
Hay que nacer en tí, para morir en tí,
lo demás es costumbre...
Es llenarnos el alma de sudor.



PALOMA PALAO

LA LLAMA

Sin sombra de dolor, porque la llama
agita su raíz
de cera y nieve,
y avanza, viene, hace en mí su sangre,
y es tortura fugáz, hasta que el agua
dedo se hace,
que no calla el viento
y raudo descompone
frágil angustia,
se hace arena —cuenco de barro—, seno
donde el ave
aprende escarcha fría,
alta noción de amor.

Ya los sentidos
vencidos por la sed mueven su esfera
y rueda la pirámide indecisa:
Fugáz muestra del aire protectora.

Olvido el alba —nuca
que beso sin sentir—,
hasta que el alma
se entrega al sol, y el ansia
terciopelo más claro es
—aunque oculto y tierno—.

Esteban Pisón

Miro a Miró, 85 + 1 años

Vecino Joan, hoy hace un año
frente a tus tapias, destapiándote, dije:
«Miro a Miró/ que mira/ con la a vuelta en o».
Mi poema seguía,
pero al haber trescientos sesenta y cinco nombres
que ya te jaleaban,
el mío era uno más que los días del año
y ya no lo envié.
Después de tu homenaje mucho se ha marchitado,
había hojas caducas. Pero hay hojas perennes
y te recuerdo algunas:
«Sí, demasiado joven» Aleixandre te dijo;
con Celaya te veo «fantástico TBO»
y estoy «mirandoviendo» a lo Gerardo Diego
tu estrella en siete puntas, la de Gregorio Prieto.
Y perenne, también, mi poema seguía:
«Fue un hombre enviado por Dios a La Pintura
cuyo nombre es Juan».
«Mira Juan/ volteó con la o/ y surgió Joan Miró».
Más abajo decía:
«Pintura, la pintura,/ la de miramiró».
«Para quien quiera ver, más que mirar, mirando:...»
Y no sigo.
Mira Miró, si quieres, una tarde
te lo leo completo,
sin esa muchedumbre del pasado homenaje
ni con tantos poetas como «El vol de l'alosa».
Mira Miró, lo leo, tú lo ves
o lo miras,
Miró vecino.

JESUS RIOSALIDO

MADONNA

Desperezada, oscura, las ojeras
son negros vendavales
no flotan, majeríos, almohadones
los rizos del cuadrado
contrahechas duquesas y pintores.

Esta madonna es reina de los tísicos
patrona de hospitales
siempre cálida, inquieta, se retuerce
a la menor pisada
no se le ve el triángulo de Goya,

Sino el ojo entornado. Volví a verte
porque no eras duquesa
y hablabas de violines y de toses
un cierto olor a éter
cuánto muerto, Eduardo, cuánto muerto.

Y resultaste firme, tan opaca
tan sueño de mosquetes
que me asustó tu salto, compungido
con tu deforme maja
del raso sin posar, con tu aerostato.

Ahora sé que no eres, que la culpa
se baja de mis ojos
por haber visto mal, que no posees
el verdor de tus párpados
lenguas nerviosas que conminan pájaros.

La madonna es distinta. Va perdiendo
coronas y acericos
no es la madre de Cristo que ante el fio
borde salmos de Lim
sino el centro del pelo desprendido,

Las órbitas vacías, la oscilante
plenitud de las auras:
Sois mujeres diversas. Os define
el rencor del pañuelo
la mancha de pinturas enfrentadas.

JUAN RUIZ DE TORRES

ESTA MUJER, QUE DUERME SIN ENSUEÑOS

E sta mujer, que duerme sin ensueños
sobre el lecho en penumbra;
una docena larga de amapolas
en mis horas de trilla del recuerdo;
algún libro, delgado y necesario
como el vino y la sal: esa es mi vida.

Y cuando el día llegue
que deba devolverlos,
espero que me dejen hacer trampa
y escapar con su aroma, su magia, su latido.

FELISA SANZ

RENACER EN PRIMAVERA

Abril se despereza y nos repite
su egregio florecer en armonía
con la humildad perenne de su ritmo.
Un puñado de polvo se hace rosa
si la mano palpita hacia la estrella.
Se inclina el corazón como una rama
enchida de emoción y de infinito
y la Tierra nos abre sus trasmundo
desde el Núcleo Vital, como una Madre,
que en plenitud te ofrece a dar la vida
A girones desgarrar primavera
el Magma Primigenio en un suspiro
y tiembla el Universo en una orquidea
por la eclosión vital que lo desangra,
y las flores disputan nuestros ojos
con vocación de cósmico regalo.
Un fluir de los Eteres penetra,
hasta el hondo rincón de las raíces
y extraemos a pulso los sonidos
que transmutan en clave melodías.
La hora cenital, en donde el hombre
se concreta en amor toda su esencia,
y asume entre el abrazo y la palabra
la dualidad de Ser en lo inmanente
fruta madura de inmortal misterio.

LOLA DE LA SERNA

I AM

Una noria de siglos se posó en el espejo.
La imagen
prisionera del charco de cristal,
se inclinó, como el cierzo se inclina
sobre la tierra herida por darme su mensaje.
Yo era
laberinto de lluvias y de arena
donde mirada y pasos aún estaban dormidos.
La voz
de diez mil soles
reunió en un instante
sabor de algas y barro en luz de eternidades.
Mis manos y sus manos de azogue
traspasaron las sombras del bosque y de los pájaros.
Se olvidaron de ser
para encontrarse.

ACACIA UCETA

SIEMPRE SERA LA ROSA...

Siempre será la rosa una batalla
a muerte entre la muerte y la belleza.
No se sabrá el que llora o el que reza;
no se queda el que grita ni el que calla.

El látigo del tiempo igual restalla
sobre el perfume y sobre la grandeza,
pero se libra un soplo de pureza
en el mismo lugar que el fin se halla.

El combate es a muerte: está admitido.
Pero están la belleza y su latido
más allá del final que nos espera.

La palabra y el polen todavía
conocerán la luz de un nuevo día
lo mismo que la rosa en primavera.

JOSE MARIA URREA

La primavera
hizo el milagro
y en la pradera
del seco tronco
del viejo árbol
brotó una flor.

Tu has sido, niña,
mi primavera
y al viejo árbol
tu savia nueva
trajo el amor.



ROSALIA VALLEJO

Sobre todas las cosas
amo deslizarme por tu vientre
redonda y plateada como un pez,
rodearme con tus senos de arquitrabe
y despertar al sol en tu cúpula perfecta.

Sobre todas las cosas
amo tu cristal adolescente
libado con las espigas del mar reverdecido,
esperar de tu risa una garganta
y recogerme en tu nieve de aluvión.

Sobre todas las cosas
amo de tu nuca el tobogán
donde comienza el recurso de mi ira,
reconocerte en mi piel como a la estrella
y ser contigo rebelión en el abrazo.

Sobre todas las cosas
yo te amo, te comparto y te recibo
como el aire que palpita entre mis sienes.
Tenerte Libertad, amada mía,
es mi lecho cada noche a plena luz.

JUAN VAN-HALEN

HOMBRE DE LA CALLE

Sí, tú lo sabes: hay un hombre, existe
un hombre que camina solo, ausente,
llevando mil preguntas en la mente
y un toro en la mirada, que no embiste.

Lo sabes, lo sabías. Se resiste
el hombre de la calle, inútilmente,
a ser ave de paso, agua de fuente,
llama cautiva al viento que persiste.

El hombre vive y muere sin remedio.
Está siempre muriendo, siempre en medio,
sabiendo siempre que la vida abrasa.

El hombre de la calle, enfermo grave,
que es un trozo de tierra y que lo sabe.
Lo conoces. Es triste. A mí me pasa.

HOMBRE DE LA CALLE

Si, tú lo sabes; hay un hombre, existe
un hombre que camina solo, adelante,
llevando mil problemas en la mente
y un toro en la mirada, que no embate.
Lo sabes, lo sabes. Se resiste
el hombre de la calle, indolentemente
a ser ave de paso, agua de fuente,
llama cautiva al viento que persiga.
El hombre vive y muere sin remedio.
Está siempre mutilado, siempre en medio,
sabiendo siempre que la vida aborrece.
El hombre de la calle, enfermo grave,
que es un toro de fierza y que lo sabe,
lo conoces. Lo conoces. A mí me pasa.

“Ediciones Blancas” ya publicadas

Nº 1 (Ene. 80)

ELYTIS Y LA POESIA GRIEGA

Juan Ruiz de Torres

Nº 2 (Abr. 81)

LECCION POETICA

Luis Augusto Arcay

Nº 3 (Jul. 81)

LOS ANILLOS FATIGADOS
DE VALLEJO

Jaime Lamas

Nº 4 (Ago. 81)

LAS CIRCUNSTANCIAS EN MI POESIA

Alberto Baeza Flores

Nº 5 (Sep. 81)

ANTOLOGIA GREVE

Juan Ramón Jiménez

Nº 6 (Nov. 81)

ANTOLOGIA BREVE

Andrés Bello

Nº 7 (Mar. 82)

ESTUDIO Y FANTASIA SOBRE

JUAN RAMON JIMENEZ

Chelo Lacalle y Arturo Sánchez

Nº 8 (Oct. 82)

ANTOLOGIA BREVE

Teresa de Jesús

Nº 9 (May. 83)

RECITAL “POETAS DE AMERICA”

II Feria de la Poesía

Nº 10 (May. 83)

ANALISIS DE FRECUENCIA EN LA
POESIA DE TERESA DE JESUS

Juan Ruiz de Torres

Nº 11 (May. 83)

ANTOLOGIA BREVE

Luis Rosales

II Feria de la Poesía

Nº 12 (Jun. 84)

ANTOLOGIA RESUMEN 1983

III Feria de la Poesía

Nº 13 (Jun. 84)

ANTOLOGIA BREVE

Alberto Baeza Flores

III Feria de la Poesía

Nº 14 (Jun. 84)

ANTOLOGIA “POETAS DE MADRID”

III Feria de la Poesía

Nº 15 (Jun. 84)

I CONCIERTO “MUSICA Y POESIA”

III Feria de la Poesía



Con la colaboración de la
Comunidad de Madrid